



Universidad Autónoma Metropolitana
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Unidad Iztapalapa
Departamento de Antropología Social
Lic. ANTROPOLOGIA Social

Título del trabajo:

"No me gustan los indios"

Prejuicios y discriminación hacia los indígenas en el ámbito escolar, el caso de dos escuelas de la delegación Iztapalapa, Ciudad de México.

que presenta Casillas Medina Erika

Para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje Seminario de investigación e investigación de campo.

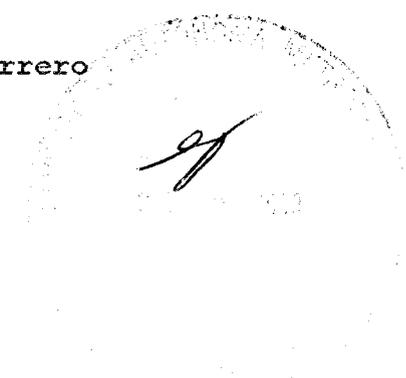
Comité de investigación

Directora: Doctora Alicia Castellanos Guerrero

Asesores:

Dr. Eliseo López Cortés

Dra. Margarita Zárate Vidal



REGISTRACION DE SE...
DOCUMENTALES - CD...

México D. F. a julio 2000.

225828

INDICE GENERAL

	Página
Introducción	1
Capitulo. Migración y migrantes indígenas en Iztapalapa.	6
Capitulo 2. El indígena en la escuela.	15
Capitulo 3. Los prejuicios el ámbito escolar.	40
Reflexiones finales	60
Bibliografía	62
Anexos	
Guías de entrevista	65
Lista de escuelas de nivel básico que atienden niños indígenas.	68
Relación de informantes	72

INTRODUCCION

El interés por estudiar el tema de las relaciones interétnicas lo justificamos por varias razones: una primera es la creciente presencia indígena en las ciudades, particularmente en la ciudad de México. Otra razón es que los prejuicios han sido poco estudiados en el caso de México, pues ha sido tabú hablar de racismo en América Latina.

Varios son los trabajos que sobre la integración de los indígenas a la ciudad se han realizado, pero han estado enfocados principalmente a analizar su inserción en el mercado de trabajo, la adaptación a la forma de vida urbana, cambios en su identidad, las formas de reproducción étnica entre otros (Arizpe, 1975; Nolasco 1997; Bravo, 1993 etc.). Poco sabemos acerca de los prejuicios y la discriminación a la que los indígenas se enfrentan en la ciudad.

Sin embargo, algunos trabajos pioneros en el tema del racismo en México, nos muestran como en el discurso indigenista existen prejuicios étnicos. Así mismo, se observa como la ideología racista traducida en imágenes y representaciones negativas del indio se derivan en prácticas discriminatorias (Castellanos, 1991 y 1994).

Debido a esto buscamos un acercamiento al sistema de representaciones etnocéntricas y racistas construidas por los mestizos acerca de los indígenas, en el contexto de la ciudad de México y, en particular, en el ámbito escolar, por ser un institución clave de socialización después de la familia, y tener la función, entre otras, de imponer una cultura dominante (Althusser, 1972).

Los objetivos de este trabajo son: describir las formas en que se expresa hacia los indígenas en la ciudad de México y, particularmente, en la escuela.

Reconocer las imágenes y representaciones del indio desde la perspectiva del mestizo, describiendo las relaciones interétnicas en la escuela, y los prejuicios que tanto compañeros, padres de familia y maestros muestran a cerca del indígena.

Nos formulamos dos preguntas básicas: ¿Cuáles son las imágenes, representaciones, prejuicios que del indígena tienen los mestizos? ¿Cuáles son las reacciones de los indígenas ante los prejuicios y términos peyorativos?

Nuestro universo de estudio estuvo constituido por dos escuelas ubicadas en la delegación Iztapalapa, en el Distrito Federal, donde se concentra el mayor número de indígenas con 22,242 personas, según datos del INEGI que representan el 19.9% de la población total de indígenas en la ciudad.

Los colegios en donde se realizó el estudio ¹ son: las escuelas primarias “Juana de Arco” y “Luis Pasteur”, con 8 zapotecos, 15 mazatecos y tres otomís.

Para reconocer los prejuicios y la discriminación, se usaron las técnicas de la observación directa en el salón de clase, las entrevistas informales con niños (indígenas y mestizos), y con profesores y padres de familia(indígenas y mestizos).

De la voz de los indígenas (padres e hijos) rescatamos sus experiencias con el mestizo así como su autopercepción; de los mestizos (padres, maestros y alumnos) la visión que del indígena se tiene, para analizar si esta visión expresa prejuicios racistas y/o etnocentrismo; o si solo se trata de procesos de

diferenciación.

En el caso de la escuela "Luis Pasteur", se trabajo con niños de origen mazateco nacidos en el Distritos Federal, cuyos padres tienen entre 15 y 20 años de residir en la ciudad y migraron para trabajar. Estos provienen de una pueblo llamado Santa Cruz de Juárez, en el municipio de Huatla de Jiménez en Oaxaca, este es pueblo que según los informantes "solo hay trabajo en el campo, y pagan muy poquito".

La socialización que recibieron estos pequeños fue en la ciudad y casi siempre en español.

Otro grupo es el de niños de origen otomí algunos son nacidos aquí en la ciudad y otros en la comunidad del Laurel, municipio de Temoaya Toluca, Estado de México, cuyos padres tienen 12 años aproximadamente de vivir en la ciudad.

Los niños de la escuela primaria "Juana de Arco", son de origen zapoteco y fueron traídos desde muy pequeños a la ciudad; aprendieron el español por enseñanza de sus padres y en la escuela; y son originarios del municipio de San Pedro Xicayac en el estado de Oaxaca.

Con excepción de los otomíes, estos niños están unidos por lazos de parentesco. Habitan en familias nucleares, en viviendas alquiladas, en un solo predio, o en su defecto residen en otros predios de la misma colonia: en la

¹ El nombre de las escuelas han sido cambiados.

Fuego Nuevo o Santa Marta Acatitla.

Las edades de los pequeños oscilan entre los 8 y los 12 años, y cursan desde primero hasta sexto grado.

Dentro del grupo de informantes indígenas se presentó un caso excepcional, el de un joven indígena de 22 años de origen popoloca, de San Felipe Toltepec, municipio Tepeji de Rodríguez, Puebla.

Los informantes mestizos

Son los que interactúan en la escuela con los indígenas y son los profesores, alumnos (compañeros del indígena) y padres. Las edades de estos informantes fluctúan entre los 10 y los 50 años.

Este trabajo está dividido en tres capítulos. En el primero exponemos algunas características de la migración, en particular la migración indígena en la Ciudad de México, la distribución de los indígenas en la ciudad, el perfil de los migrantes y sus formas de inserción al mercado de trabajo.

En el capítulo dos, describimos las escuelas donde se realizó la investigación y, posteriormente hablamos del papel que juega la escuela como agente socializador, y que constituye un elemento de control social a cargo del Estado. Después reflexionamos sobre la imagen del indio en los libros de texto, particularmente, en los de historia de quinto y sexto grado. Lo anterior para tener un acercamiento al tipo de escuela a la que asiste el niño indígena.

Finalmente, en el capítulo tres describimos las relaciones interétnicas en la escuela, y la visión que del indígena tiene el mestizo, los prejuicios racistas, y los procesos de diferenciación y categorización. Por último describimos la

reacción de los niños indígenas ante la agresión verbal y el trato desigual.

C A P I T U L O 1.
MIGRACION Y LOS MIGRANTES
INDIGENAS EN IZTAPALAPA.

A partir de 1950, se inicia en México el acelerado aumento de las migraciones del campo a la ciudad que para los setentas alcanzan su mayor intensidad. En esta década comienza la migración de campesinos indígenas hacia la ciudad de México (Arizpe, 1986); la cual se convirtió, en un importante polo de atracción, pues en ella se concentró la industria, los medios de comunicación y el transporte. Lo que contrasta con la situación de las comunidades agrarias rurales, en general, y de las comunidades indígenas, en particular, que se encuentran empobrecidas, debido al desarrollo desigual inherente a la estructura económica del país. Las zonas indígenas, en especial, se ven afectadas por estos fenómenos, y por otro lado, cada día tienen un incremento natural de su población mayor (Molinari, 1976:50)

Entre 1960 y 1980, las migraciones se dirigen a los grandes centros industriales: Distrito Federal, Monterrey y Guadalajara, que concentraban la mayor parte de población urbana. Sin embargo en los últimos años se ha confirmado la importancia de numerosas ciudades de diversos tamaños como lugares de atracción. Es decir que los polos de atracción para los migrantes, tanto indígenas como no indígenas han cambiado en las últimas décadas.

En estas décadas, según un estudio realizado por la División de Estudios Económicos y Sociales, Banamex, se identificaron dieciocho ciudades

preferidas por la población que cambio de lugar de residencia entre 1980 y 1990. De ellas mas de la mitad se ubica en el norte del país, representando las principales regiones de atracción migratoria. El conjunto de ciudades representó el 40% del total nacional de población urbana y con residencia del 55% de los migrantes. Por si sola la Ciudad de México albergaba el 40% del total nacional de migrantes; debe reiterarse que la mayor parte de ese porcentaje correspondió a flujos de personas que cambiaron de residencia entre el estado de México y el Distrito Federal. Otras localidades como Cancún, Tijuana, Ensenada, Cuernavaca y Querétaro destacaron por el alto número de gente procedente de otras entidades y que llegaron a ellas en años recientes. En lugares como Mexicali, Tampico, Reynosa, Nuevo Laredo y Coatzacoalcos habita un alto porcentaje de población no nativa del estado correspondiente, pero ha disminuido de manera significativa la llegada de nuevos pobladores.

La migración se da por causas económicas, como son la falta de tierras y empleo para su población siempre creciente. Además están esas denominadas causas precipitantes, que son las que afectan directamente a familias y a individuos en su decisión de migrar, tales como la muerte de algún familiar, una o varias malas cosechas etc. (Arizpe, 1975)

Cabe mencionar que también existen migraciones relacionadas con problemas políticos y religiosos, tal es el caso de las expulsiones masivas de indígenas de San Juan Chamula, hacia la ciudad de San Cristóbal de la Casas, en Chiapas. (Sulca, 1986).

Tanto en la migración en general, como en la migración indígena, en

particular, intervienen los factores de atracción de los centros receptores. Por ejemplo la cercanía de la ciudad en donde se ofrecen "altas" ganancias, mayores salarios y mejor alimentación (Arizpe, 1975: 123).

Los migrantes indígenas, en la ciudad de México, pertenecientes a los grupos étnicos nahuas, otomis y mazahuas, proceden de estados cercanos a la ciudad como es el caso de Puebla, Querétaro, estado de México y Tlaxcala. Aunque también provienen de lugares alejados al Distrito Federal, como Oaxaca, Veracruz y San Luis Potosí, como es el caso de los grupos zapotecos, nahuas, mazahuas, y mixes. (Arizpe, 1975; Romer, 1975; Hirabayashi, 1986)

Entre 1960 y 1970, la entidad que registro mayor migración indígena fue el Distrito Federal, básicamente industrial, comercial y de servicios que absorbe a la población migrante campesina, y, en particular, a la indígena (Nolasco, 1976; Molinari, 1976)

Las posibilidades de ocupación varían según la naturaleza de las zonas de atracción; así las zonas rurales requieren de mano de obra temporal mientras que en las zonas urbanas el empleo reviste características más variadas y exige estancias más permanentes (Molinari, 1976).

Los empleos que los indígenas han tenido en la ciudad, han variado en el tiempo, aunque lo que siempre han realizado son: el trabajo doméstico, la venta ambulante y el empleo en la industria de la construcción.

Sin embargo, durante la década de los cincuentas, los indígenas se incorporaban a la industria y a la burocracia (limpieza en oficinas de gobierno y barrenderos). En los sesentas algunos establecieron negocios por ejemplo: un

puesto en el mercado o una tienda de abarrotes en una colonia suburbana, o se empleaban como choferes, obreros y oficinistas

(Arizpe, 1985:135). En los ochentas se integran tal vez en mayor medida a la economía informal y el comercio ambulante diversificado: venta de artesanías, frutas, verduras y aparatos importados (Aguilar, 1989; INI, 1992). En los noventas, los indígenas se emplean principalmente en la industria de la construcción, como policías auxiliares, algunos oficios como zapateros, carteros, ayudantes en diversos establecimientos como en vulcanizadoras y talleres. Cabe mencionar a los migrantes indígenas que son maestros, licenciados o estudiantes de alguna licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional o en la UNAM (Nolasco, 1997; Romer, 1998)

Durante el decenio de 1970 y aun en la actualidad el desplazamiento de los indígenas migrantes, se da gracias a las redes sociales,

El migrante indígena llega siempre a la ciudad de México a hospedarse con algún familiar o paisano de quien espera ayuda económica inicial y el compromiso tácito de encontrarle trabajo. Así se han concentrado en unidades residenciales en una misma vecindad o en una misma vecindad, o en una zona de una ciudad perdida donde vive gente procedente de la misma comunidad. (Arizpe, 1975: 127).

La distribución de los indígenas en la Zona Metropolitana de la ciudad de México, ha cambiado con el tiempo.

En 1940 quienes migraban se asentaban en delegaciones rurales, en donde existía población indígena nativa; como en Iztapalapa, Milpa Alta y Xochimilco. (INI, 1992)

En los años setentas, algunos indígenas lograron conseguir vivienda a

partir de cierta inserción en el empleo, tal es el caso de los que se incorporaron a la industria y a la burocracia adquiriendo viviendas de interés social en la colonia Aragón y ciudad Nezahualcoyotl. Los que se integraron al comercio establecido y la industria de la construcción están participando en movimientos para conseguir sus terrenos para establecer sus viviendas. (INI, 1992)

También, en cierta medida, podemos hablar de una distribución de los indígenas en la ciudad, de acuerdo a su ocupación. Mientras que en delegaciones con colonias residenciales, como Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Coyoacán y Alvaro Obregón, se encuentra una concentración alta de mujeres indígenas que trabajan en el servicio doméstico; en municipios industriales como Cautitlán, Ecatepec y Tultitlan el porcentaje de hombres es superior (ibídem)

La población indígena migrante residente se ubica en las delegaciones Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero e Iztapalapa y, en los municipios de Nezahualcoyotl, Naucalpan, Ecatepec y Chalco en el estado de México. Estas delegaciones y municipios concentran el mayor número de población indígena en la ciudad y su área conurbada, cuyo patrón de asentamiento esta relacionada con los lazos de parentesco y de compadrazgo.

Algunos casos de grupos migrantes que ilustran lo antes mencionado son los otomís de Santiago Mezquititlán, están ubicados principalmente en Santo Domingo, Coyoacán; los triquis de Chichahuaxtal, Oaxaca en San Antonio de los Leones Naucalpan; los zapotecos y mixtecos en Nezahualcoyotl; mixes en el centro de la ciudad; Mazatecos de Chilchotal, Oaxaca, en la nopalera en

Tláhuac e Iztapalapa (Aguilar; 1989).

El perfil de los migrantes ha cambiado de acuerdo a los períodos de migración. En los setentas, por ejemplo, quienes migraban lo hacían temporalmente, eran hombres y mujeres, cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 25 años (Arizpe, 1979). En la actualidad, se ve una tendencia a que familias nucleares migren (Nolasco, 1993); además se observa el notable aumento de migración femenina (Arias, 1995).

La delegación Iztapalapa se encuentra ubicada al oriente de la ciudad de México. Tiene una superficie de 117 metros cuadrados y una población de 1 315 063 habitantes. Limita al norte con las delegaciones de Iztacalco y Benito Juárez, al sur con las de Xochimilco y Tláhuac, al poniente con Coyoacán y al oriente con el Estado de México.

El crecimiento demográfico de Iztapalapa ha sido acelerado. En la primera mitad del siglo XVIII tenía menos de 1000 habitantes; y la ciudad de México contaba con 100,000. En 1883 el Distrito Federal duplicó su población e Iztapalapa la cuadruplicó.

A mediados del siglo XX la población de la ciudad era de 3.2 millones lo que representa un aumento de 16 veces con relación al siglo anterior; Iztapalapa tuvo un incremento equivalente a 19 veces, en el mismo lapso tenía 78 624.

El acelerado crecimiento de la ciudad de México, en general, y de Iztapalapa, en particular, coincide con el proceso de industrialización que

comenzó en 1940, que tuvo como resultado una importante concentración de mano de obra para la industria. (Mora, 1996; Rodríguez, 1990; Nolasco, 1976)

La delegación Iztapalapa, se puede considerar como un importante polo de atracción para migrantes, desplazados de sus lugares de origen por la situación de pobreza que en ellos prevalece (Rodríguez, 1990).

Muchos de estos migrantes son de origen indígena, quienes se asientan en "ciudades perdidas" o, en los llamados "asentamientos irregulares" (Rodríguez, 1990). Se asientan en estos lugares porque el costo de un terreno en un lugar como esos es barato (Mora, 1996).

Actualmente el INEGI, reporta que en el Distrito Federal existen 218,739 indígenas, lo que convierte a esta capital en la ciudad del país que concentra el mayor número de indígenas procedentes de diferentes estados de la República Mexicana (INEGI; 1995). Principalmente de los estados de Oaxaca, Puebla, Veracruz y estado de México.

En comparación a otras delegaciones de la ciudad, Iztapalapa ocupa el primer lugar en cuanto a que concentra mayor número de indígenas que para 1995, sumaban 61,294² ciudadanos.

Estos indígenas pertenecen a diferentes grupos étnicos: nahua (14, 463); otomí (7,718); mixteco (13,548); zapoteco(7,097); mazahua (5, 728); mazateco(2, 865); totonaca (1585).

Ellos están distribuidos en diversas colonias de esta delegación, entre las que

² Censo de población y vivienda 1995, en este censo ya no sólo se tomó en cuenta a quienes hablan una lengua indígena, sino que se contó a los "ocupantes en viviendas particulares donde el jefe habla alguna

se encuentran, las siguientes: San Lorenzo Tezonco, San Andrés Tomatlán, Fuego Nuevo (antes Luis Echeverría), Minas, Consejo Agrarista, Santiago Acahuatepec, Paraje Zacatepec, Santa María Aztahuacán, López Portillo y otras colonias del centro de Iztapalapa como son los barrios de San Pablo y San Lucas. En donde habitan, en predios o vecindades.

CAPITULO 2.
EL INDIGENA EN LA ESCUELA

La importante presencia indígena en la ciudad y, en particular, en Iztapalapa convierte a esta ciudad en un crisol de culturas. Donde las relaciones interétnicas, desde un punto de vista estructural, considera “ a los grupos étnicos en situaciones asimétricas en un marco de estructuras históricamente determinadas y generalmente estratificadas[...]” (Stavenhagen, 1994), estas relaciones se producen en dos situaciones como son la situación colonial y los procesos migratorios(Ibídem). Dichas relaciones entre indígenas y no indígenas se llevan a cabo en diversos ámbitos como son : El laboral, el vecinal, el político, el religioso y el escolar. Como hemos señalado la escuela es un lugar importante de socialización después de la familia, y por ello decidimos hacer nuestro estudio en esta institución. Y porque en ella se reproducen ciertas formas de discriminación(Girola, 1986; Tamagno, 1989). Esta situación se genera como consecuencia del papel que tiene la escuela en la sociedad al actuar como órgano de control social –transmisor de ideologías y valores hegemónicos- y que contribuye a reproducir las relaciones sociales de producción”(Althusser, 1972) “La escuela además de contribuir a la división social del trabajo, a la consolidación y a la legitimación de las relaciones capitalistas” también se debe considerar como “un campo en que se manifiestan las clases y los grupos, en el que chocan culturas e ideologías antagónicas o simplemente diversas” (Nuñez y Vera, 1990).

Para eso primero debíamos saber, en qué escuelas dentro de la demarcación de Iztapalapa, estudiaban niños indígenas. Inicialmente pensamos en realizar nuestro estudio en escuelas secundarias, pero al revisar los censos de la Unidad de Servicios Escolares en Iztapalapa (dependiente de la SEP), encontramos que hay 85 niños indígenas distribuidos en treinta escuelas de educación básica³, de los cuales solo 6 están inscritos a nivel secundaria (ver anexo 1). Por esta razón descartamos la idea de realizar nuestro estudio en nivel secundaria y, preferimos hacerlo en nivel primario en el cual se concentra un mayor número de alumnos indígenas, al menos en Iztapalapa.

El hecho de observar en estos censos una baja población de niños indígenas que asisten a la escuela, nos llevo a preguntarnos ¿Por qué, si Iztapalapa concentra un número importante de indígenas, y particularmente, una población numerosa en edad escolar⁴, que en dicha delegación, es de 592 personas(INEGI,1995) solo encontramos 85 alumnos indígenas?

Esta pregunta puede tener varias respuestas; una de ellas es que los censos sean deficientes, y solo toman en cuenta la lengua como factor determinante para reconocer a un indígena. Una respuesta más, es que los indígenas nieguen su identidad por miedo a ser estigmatizados como indios. O simplemente hay niños indígenas que no concurren a la escuela, pues se hallan en la calle vendiendo "para ganarse la vida".

³ En México la educación básica comprende preescolar, la primaria y la secundaria.

⁴ Con el termino de edad escolar nos referimos a niños cuya edad fluctúa entre los 5 y los 14 años.

Al mismo tiempo resulta interesante el hecho de que existan solamente 6 alumnos indígenas registrados a nivel secundaria. Lo cual puede expresar un grado alto de deserción del alumno indígena en el paso de la primaria a la secundaria. Esto lo podemos corroborar, en parte, con los datos de los censos a nivel nacional;

Las cifras sobre asistencia escolar muestran que 29.3% de los niños de 6 a 14 años hablantes de lengua indígena no asisten a la escuela; porcentaje que es más del doble observado entre el total de ese mismo grupo de edad (13.6%). La asistencia de los indígenas a los centros escolares declina a partir de los 11 años de edad registrando 49.4% a los 14 años. De esta edad en adelante la asistencia de los indígenas es notoriamente inferior a la observada en la población total. Por ejemplo 22.1% de indígenas de entre 15 y 19 años asisten a un centro escolar frente al 50% de la población total de esas mismas edades (INEGI, 1990)

Las escuelas que registraron mayor número de indígenas y que elegimos para realizar mi estudio son: la primaria Luis Pasteur con 15 alumnos indígenas y, la primaria Juana de Arco, con 8.

Las escuelas.

La escuela Juana de Arco se encuentra ubicada en la colonia Santa Marta Acatitla, una colonia de clase media baja, que cuenta con todos los servicios urbanos.

Al entrar al plantel lo primero que se observa es el periódico mural, correspondiente a los turnos vespertino y matutino, en donde se ilustran y se conmemoran las efemérides de la semana.

Ese día, 21 de Marzo se festeja el Aniversario del Natalicio de Benito Juárez, entonces el periódico contenía la biografía del personaje y su retrato siendo dibujado por un alumno del grupo 3 "b".

La infraestructura de la escuela cuenta aproximadamente con quince aulas pequeñas, distribuidas en 3 edificios de una planta. Nueve de estas aulas están construidas con tabique, piso y techo de concreto; las otras 6 al igual que las anteriores están construidas con tabique, pero tienen techo de láminas galvanizadas. Las bancas y el pizarrón están deteriorados, pero pintados en color verde. Las aulas con techo de láminas son las más desgastadas, incluso los muros están a punto de derrumbarse, pues tienen treinta años de antigüedad.

Esta escuela tiene dos patios, en uno se encuentra una pequeña cancha de basquetbol; mientras que en el otro está instalada la cooperativa, a cargo de algunas madres de familia que venden alimentos y dulces.

A la hora del recreo, los ocho niños indígenas se reúnen con sus hermanos y con sus compañeros de grupo. Juegan fútbol, canicas o simplemente se sientan a tomar un refrigerio (cuando cuentan algunas monedas), que adquieren en la cooperativa escolar.

En algunas ocasiones hacen buena amistad con sus compañeros, como Guillermina (zapoteca) y su amiga Carmen, quienes se consideran las mejores amigas, pues se conocen desde que iban en 3º año (actualmente cursan 5º). Sin embargo también se dan situaciones de conflicto entre los niños indígenas y sus compañeros, como es el caso de esta niña zapoteca que no se lleva bien

con Jorge porque él la agrede llamándola "patarrajada".

Los alumnos indígenas, no visten el uniforme completo, el cual consta de falda o pantalón, blusa, calcetas blancas, zapatos negros y suéter. Sus ropas están desgastadas e incluso sus zapatos y calcetines están rotos; lo que contrasta con los mestizos que aunque sean de familias de escasos recursos sí portan el uniforme completo.

El turno al que asisten estos niños zapotecos es el vespertino, pues en las mañanas dedican su tiempo al comercio de frituras en escuelas de la misma zona. Lo que hace que el índice de ausentismo entre ellos sea alto, faltan entre un promedio de 2 y 3 días a la semana a clase. Lo que ocasiona que el niño repruebe debido a que al no asistir a clase no aprende lo suficiente para aprobar el curso. De estos 8 niños indígenas de la muestra, cinco de ellos han reprobado algún grado. Este es el caso de Gildardo, Audelia y Guillermina, aunque ingresaron a los seis años de edad, actualmente tienen doce años y apenas cursan el 5º, cuando ya deberían estar cursando el primer grado de secundaria. Severiano y Feliciano, reprobaron el primer grado.

Otro factor, además de la inasistencia, que causa que los niños indígenas reprueben, es el poco manejo del español que tenían al ingresar a la primaria. Tales son los casos de Severiano, Moisés y Feliciano, quienes fueron reprobados en el primer año según la maestra porque "Me revuelve cosas de su lengua con español, o en lugar de escribir la moneda, me escribe él moneda o de plano, omite los artículos...".

Los maestros pocas veces están enterados de la presencia indígena en su salón, a menos que los alumnos lo manifiesten comentándolo, porque se les pregunta si hablan alguna lengua, o el profesor lo ve en el acta de nacimiento del niño, que viene de una zona indígena o éste maneje poco el español.

Los padres de familia indígenas, no son conocidos por los profesores, pues ocupan gran parte del día en el trabajo. Como el caso de la señora Carmen quien no asiste a las juntas de padres de familia que el profesor convoca, pues por las mañanas atiende a sus hijos y prepara lo necesario para vender por la tarde. Su esposo tampoco puede presentarse a las reuniones, porque trabaja en un taller mecánico en el centro de la ciudad, con un horario de ocho de la mañana a seis de la tarde.

La escuela primaria Luis Pasteur se encuentra ubicada en la colonia San Andrés Tomatlán. Esta colonia se encuentra en las faldas del cerro de la Estrella y también, al igual que la colonia Santa Marta Acatitla, se puede considerar como de clase media baja o popular y cuenta con los mismos servicios.

Al igual que en la primaria Juana de Arco, al ingresar a la escuela lo primero que se ve es un pasillo donde se encuentran dos pizarrones que son el periódico mural de los dos turnos.

La infraestructura consta de tres edificios con dos plantas cada uno, y están conformados por 15 aulas, todas con piso, paredes y techo de concreto, cuenta con un patio grande que tiene una cancha de basquetbol.

Las madres de estos niños son amas de casa y ocasionalmente se emplean en

el trabajo doméstico, “de entrada por salida”; sus esposos trabajan en la merced de “diableros”.

En la escuela estos niños tienen amigos mestizos. También se observa que no llevan el uniforme completo, y la ropa que usan para la escuela es la misma que portan en su casa.

A diferencia de los niños de la escuela Juana de Arco, los niños indígenas de la escuela Luis Pasteur, algunos trabajan el fin de semana. Ayudando en el comercio ambulante a un conocido o un familiar, en la merced o el tianguis que se instala en la colonia. Como Leodegario y Eduardo quienes ayudan a su tío a vender sandalias de plástico en la merced.

Otra forma en que estos pequeños se emplean, particularmente las niñas, es realizando quehaceres domésticos en casa de los vecinos.

Algunos profesores de esta escuela calificaron a los niños indígenas, como los más groseros y desobedientes, como son los casos de Adán (otomí), Eduardo y Antonio (mazatecos), quienes frecuentemente son castigados por el profesor por estar fuera de su lugar; mientras que las niñas indígenas son consideradas más serias y obedientes.

De los 15 niños indígenas que hay en esta escuela, solo uno ha reprobado año, puesto que según una profesora “no le echa ganas, y es muy insoportable...”[inquieto]

En esta escuela los profesores sí conocen a las madres de los alumnos indígenas, ya que ellas asisten a todas las juntas, aunque no participen expresando su opinión.

Dentro del salón clase, la relación alumno maestro es subordinada: el profesor es la máxima autoridad dentro del aula, él imparte su clase del día y apunta en el pizarrón, los alumnos copian y resuelven los ejercicios en su libro de texto.

Casi nunca el maestro pide a los alumnos se organicen en equipos para realizar algún trabajo extraclase. La participación de los pequeños se ve limitada, pues es poco fomentada por el profesor.

La forma de ocupar los asientos dentro del aula la establece el profesor, generalmente recurriendo a las listas y los niños ocuparan su mesa-banco de acuerdo a su número en la lista (que está ordenada alfabéticamente). Otro criterio para acomodar a los alumnos, es el del aprovechamiento académico: de esta manera la fila número uno será tomada por aquellos que tengan calificaciones de nueve y diez; la segunda fila para los que saquen ocho; tercera seis y siete; y una cuarta fila para los que obtengan notas de menos de seis. Los niños indígenas generalmente se encuentran situados en las filas dos y tres.

Los profesores comentan que el aprovechamiento de los alumnos indígenas es regular o bajo, nunca más alto que el de los mestizos. También mencionan que algunos de ellos "le echan más ganas" que los demás.

La cotidianeidad en la escuela.

Todos los días de lunes a viernes minutos antes de las catorce horas, comienzan a reunirse los alumnos, en las afuera de la escuela. Sobre la acera se colocan vendedores que ofrecen a los niños golosinas y antojitos: desde

chicharrones de harina y fruta picada hasta pecesillos y tortugas. Mientras esperan a que se abran las puertas del plantel, los pequeños, la mayoría solos y unos cuantos en compañía de su madre, tía o hermano mayor platican o saborean un dulce. Los niños indígenas suelen dirigirse solos a la escuela, porque sus madres tienen que cuidar a sus hijos más pequeños o porque trabajan. A las dos de la tarde, un profesor abre la reja; los pupilos ingresan al recinto y se instalan en el patio. A las catorce horas con diez minutos suena la chicharra y se cierran las puertas. Un maestro da órdenes por un micrófono e indica a los alumnos que tomen su lugar de formación de acuerdo a su grado y grupo: ordenándose en dos filas según el sexo. Seguido de esto se realizan una serie de ejercicios que consisten en instrucciones militares tales como: distinción de "flancos", "medias vueltas" y otros. Ya realizado este ritual disciplinario el profesor señala al alumnado que deben avanzar rumbo a su aula ordenadamente, sin correr y en silencio.

En el salón, los alumnos reciben sus lecciones, hasta las dieciséis treinta hora que es la hora del recreo, la cual se prolonga hasta las diecisiete horas. Los niños salen al patio a jugar, tomar un refrigerio o platicar. Los alimentos los pueden adquirir en una pequeña cooperativa escolar a cargo de dos madres de familia quienes venden comida casera como, arroz con leche, "tacos de guisado", gelatina y flan.

Dando las 17 horas vuelve a sonar el timbre, lo que indica que el recreo termino, se repite el proceso de formación, para volver al aula y continuar las clases y esperar a que se escucha la campanilla que anuncie el final de clases.

El día lunes es diferente a los otros cuatro días, ya que es día de realizar honores a la Bandera Nacional.

Todos los alumnos van vestidos con uniforme blanco excepto los alumnos indígenas. En el patio los alumnos forman filas de acuerdo a su grupo y sexo. Por órdenes de un profesor que habla a los niños por un micrófono y que ordena realizar ejercicios de rutina.

En una esquina del patio vemos a la escolta de la escuela, conformada por los seis alumnos de sexto año que tienen las mejores calificaciones (en ninguna de las escuelas, ningún indígena pertenece a la escolta); el director (a) sale de la dirección con la bandera y la entrega a la escolta. El profesor encargado de la ceremonia da la orden de firmes y saludar a la bandera, todos obedecemos: los alumnos, profesores y demás presentes. La escolta comienza su recorrido mientras entonamos el toque de bandera. Cuando finaliza el canto el cortejo se encuentra al centro del patio. Y procedemos a vocalizar el Himno Nacional Mexicano, al terminar este segundo canto "despedimos a la bandera" haciendo el ademán de saludo y cantando otra vez el Toque de Bandera, el séquito hace su recorrido de regreso y el director retira la bandera.

La ceremonia continúa, con la participación de alumnos del grupo que estaba a cargo de ésta. El profesor del grupo elige a los niños que hablarán al resto del alumnado de las fechas importantes que se conmemoran esa semana. Tuvimos la oportunidad de presenciar varios actos en ambas escuelas, los cuales no varían mucho en lo que se refiere, a los honores a la bandera.

El día 21 de marzo, se llevó a cabo el desfile de la primavera, en el cual se organizaron "bailables" y cantos, solo 3 alumnos indígenas estuvieron presentes. Esta poca participación de ellos se debe principalmente a que por sus bajos recursos no pueden adquirir el vestuario que se requiere para esa ocasión.

Algunos profesores comentaron que los alumnos indígenas eran más respetuosos que los demás compañeros, ante los actos de honores a la bandera. Pues ellos sí cantan el himno "con ganas" y hacen el saludo correctamente, mientras que algunos mestizos platican y juegan durante el acto. Otro día que se conmemora con festival y ceremonia, es el 10 de mayo, donde cada grupo organiza un baile, los cuales casi siempre son de tipo "regional". Se presentan "danzas prehispánicas", como la del venado; el jarabe tapatío y bailes con música de moda.

Este año solo en la primaria Juana de Arco se realizó, el evento de "Día de las madres", en el cual los indígenas no participaron, por no poder adquirir los trajes para los bailables, además que sus madres no estarían presentes, pues no hay tiempo para festejar, deben trabajar.

La escuela y la socialización

Hemos señalado que la escuela es una institución clave en el proceso socialización de individuo, por eso resulta pertinente definir este termino, la socialización es:

El proceso a través del cual la persona humana aprende e interioriza, en el sistema de su personalidad los elementos y pautas socioculturales

encarnados en el sistema social al que pertenece(Cabrera,1995:578)

Este proceso de socialización es particularmente intenso en los primeros años de vida: los niños aprenden unas formas de comportarse, un lenguaje en primer lugar, de su entorno más inmediato, o sea de padres, hermanos y amigos próximos.

Esta primera etapa de socialización, realizada en el interior de un grupo social primario, la familia, supone, como lo señaló Freud(1970) un proceso de interiorización , a través del cual el niño comienza a formar su personalidad según las normas y valores de la cultura a la que el grupo familiar pertenece.

Con el paso a la escuela comenzará una segunda etapa del proceso de socialización a través de la cual el niño y el adolescente adquirirán nuevos conocimientos, valores y normas a la vez que entraran en grupos sociales más amplios que coadyuvaran poderosamente al proceso de aprendizaje e integración en la cultura dominante.

En suma, el proceso de socialización se desarrolla a través de tres instituciones: la familia, la escuela y los medios de comunicación. El individuo a la vez que conforma su personalidad, se integra en unos determinados grupos sociales (el grupo escolar, partidos políticos entre otros)los cuales a su vez participan de una cultura específica.

La socialización también se puede asociar e identificar con el proceso de ideologización de una sociedad. La ideología se manifiesta a través de un sistema de representaciones, imágenes y actitudes que tienden a procurar la cohesión social. Ella responde a los dictados de los distintos niveles, clases y

capas sociales de la estructura y manifiesta los antagonismos entre ellas (Kaminski, 1981).

Desde esta perspectiva, la socialización, así como también la ideologización, tiene como objetivo fundamental "*la homogeneización de los miembros de una sociedad*" (Ibídem)

De esta manera la socialización inculca una cultura. Para el caso de México la cultura que se impone es la mestiza.

En México, desde el siglo XIX se va constituyendo una fuerte inmigración europea y la difusión del mestizaje; que se alimentó de las teorías evolucionistas, y que querían la gradual anulación del componente indígena. Es decir se buscaba una uniformidad étnica, lingüística y cultural de la sociedad. La educación tendía a la anulación de las diferencias culturales (Acunzo, 1991).

Las posturas ideológicas que han sostenido las políticas gubernamentales con respecto a la población indígena se inscriben en el proceso de formación nacional. Este proceso ha significado la búsqueda de la uniformidad étnica, lingüística y cultural de la sociedad.

Según estas políticas la educación determinaría el cambio, como el medio de incorporar a los grupos indígenas a la vida nacional mediante la enseñanza del español se inculcaría la cultura nacional, patrimonio de la población mestiza, que no solo detentaba el poder, sino que constituía el elemento mayoritario considerado superior, en el que se basaba la nacionalidad (Vázquez, 1975:93).

En los programas de incorporación, animados por la ideología fundada en la supremacía del mestizo como elemento "moderno" y "civilizado", la educación ha desempeñado un papel importante en los propósitos del Estado para lograr la unidad nacional(Vargas, 1994)

Una de las medidas planteadas por el gobierno a fines del siglo pasado para llevar a cabo la tarea educativa entre las masas, fue tratar de unificar los sistemas de instrucción pública en todos los estados del país, así como los niveles de educación. El objetivo, no era solo implantar un sistema de educación nacional que respondiera a los ideales de unidad y desarrollo, también tenía el objetivo de secularizar la enseñanza, arrancándola de manos del clero y dejando al Estado la función de promover y organizar la educación pública, uniforme gratuita y laica, de carácter obligatorio a nivel elemental. Se iniciaba así un proceso de centralización de la enseñanza por parte del Estado que constituía el único medio para alcanzar la unidad nacional y la modernidad deseadas. (Vázquez ,1975:93-104)

Las políticas del Gobierno Federal para incorporar al indio adoptadas por los gobiernos de fines del siglo XIX prevalecieron durante la primera década revolucionaria. Los ideales liberales de unidad nacional y de modernidad fueron retomados, y se coincidió en considerar a la educación como el único medio de lograrlos. Junto a una nueva ley sobre la tenencia y uso de la tierra se legisló sobre el derecho del pueblo a la educación, y se delegó al poder Ejecutivo la facultad y obligación de difundirla y sostenerla. Con este fin fueron establecidas en todas las zonas rurales mexicanas las escuelas de instrucción rudimentaria,

cuyos objetivos eran “enseñar, principalmente el castellano y ejercitar operaciones más fundamentales de las matemáticas”. El funcionamiento de estas instituciones se basaba en los principios de una enseñanza unificada, gratuita y laica que se impartiría a todos los campesinos sin distinguir lengua, edad o sexo (Vázquez:107-111; Aguirre Beltrán 1973:74).

En 1971, se creó la Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena, dependiente de la SEP., que concentraba los servicios otorgados a la población indígena, e incorporó, asimismo, el Servicio Nacional de Promotores y Maestros Bilingües. Frente al problema de la heterogeneidad étnica y lingüística del país, esta institución asumía entre sus funciones la de “alcanzar, mediante la enseñanza de la lengua nacional, un idioma común para todos los mexicanos, sin menoscabo del uso de las lenguas autóctonas” (Hernández 1976:105)

Con este propósito se estructuraba “un sistema de educación bilingüe bicultural fundamentado en el respeto a la personalidad, la cultura y las tradiciones de la población indígena” (Vargas, *op.cit.*), en la integración económica, social, cultural y política de ésta a la sociedad nacional.

La educación escolar ha sido instrumento primordial en manos del Estado para lograr la integración del país y la formación de una identidad nacional. Los ideales liberales de unidad nacional y de modernidad, retomados y definidos por el movimiento revolucionario de 1910 y expresados en la Constitución de 1917, han otorgado a la educación escolar un papel relevante como mecanismo para impulsar el desarrollo económico y social del país y

como elemento generador de la unidad nacional.

Para lograr estas metas, el Estado ha recurrido a una serie de mecanismos, tales como la creación de un sistema nacional cuya función es la de impartir una educación uniforme a todos los mexicanos (unificación y obligatoriedad de libros de texto y la aplicación de programas escolares comunes a todas las escuela del país) además de la,

constitución de un grupo de docentes, los promotores culturales y maestros indígenas bilingües, cuya función es acelerar la integración y asimilación de la población indígena a las formas de vida de la sociedad dominante, particularmente mediante la castellanización (Vargas, 1994:127)

Debemos mencionar que la educación bilingüe bicultural ha sido impartida solo en las comunidades indígenas. A pesar de que,

la escuela se ha convertido en un factor de prestigio por ser la portadora de valores nacionales único canal de comunicación continua hacia afuera... por parte de los jóvenes, los estudiantes, los maestros, ya que los llama hacia lo externo creando aspiraciones a una mejor colocación económica en el contexto urbano...La escuela pues se presenta hoy como un fuerte vehículo de cambio en las comunidades indígenas...La escuela sigue siendo esencialmente una institución "ajena a las comunidades indígenas", externa a su cultura (Acunzo, 1991:13).

Pero, y ¿qué pasa con los niños indígenas que viven en la ciudad?

Tanto para padres, como para los alumnos indígenas, la escuela constituye -como lo menciona Acunzo- un instrumento de movilidad social, y también de progreso que facilitara acceder a trabajos con una mejor remuneración. Para otros representa un lugar donde pueden aprender a leer, hablar bien, es decir hablar español, y hacer cuentas, lo que les permitirá "moverse en la ciudad".

El indígena en los libros.

El sistema de enseñanza en México, está basado en varios instrumentos básicos, que son uniformes en contenidos y objetivos, tales como los programas, planes de estudio y los libros de texto.

Los libros de texto son los pilares del proceso de enseñanza aprendizaje, pues pocas veces, a excepción de las monografías, se recurre a otros materiales. Entonces la gran mayoría de lo aprendido por los niños, proviene de los libros de texto gratuitos.

Los libros aquí analizados son con los que actualmente se estudian las asignaturas, de historia de quinto y sexto grado, son los nuevos libros después de la reforma educativa de 1993.

Antes de dicha reforma y, durante veinte generaciones se impartieron clases de ciencias sociales.

En algunas ocasiones, haremos comparación con los análisis de los libros de texto de Ciencias sociales realizados por Molina (1993) y Alvarez(1992).

En el texto de 5º, se marca como objetivo que el "alumno aprenderá historia universal y el desarrollo histórico de México, desde el origen del hombre y hasta mediados de siglo XVIII" (Libro de historia 5º : 7). Para el caso de México se estudia "*El esplendor de Mesoamérica*", desde Teotihuacán a Tenochtitlán, la conquista de América y la colonización de la Nueva España.

En el apartado titulado "El resplandor de Mesoamérica", se da gran importancia a la cultura material de las civilizaciones mesoamericanas (Olmeca,

maya y zapoteca), tales como, las vasijas, lanzas, figurillas de piedra. Así mismo, se realzan los grandes monumentos construidos como son: las pirámides, los centros ceremoniales las cabezas colosales, los Atlantes que se ilustran en el texto y abarcan todas las paginas de esta lección. (Libro de Historia 5o:89-121)

Solo se habla de los grandes descubrimientos y conocimientos "relevantes" de estos pueblos prehispánicos: "Los mayas inventaron el cero... eran grandes astrónomos y arquitectos." (ibídem)

Se hace referencia, a los seres humanos en América, quienes fueron, "progresando sin ningún contacto con los centros de cultura de otros continentes. Poco a poco en un proceso que duro muchos miles de anos, aprendieron en distintos lugares a cultivar la tierra, a trabajar el barro y la piedra, a domesticar algunos animales." (Libro de historia 5º grado:89).

De las ocho lecciones que comprende el libro de historia de sexto grado, en cuatro se menciona al indígena.

En la lección sobre la "*La Guerra de independencia*", en un subapartado nombrado "*Grito de Dolores*" se escribe:

[...]se suprimió la esclavitud y los tributos (impuestos debidos en productos) que pagaban los indios. Mientras tanto, en otras partes del país habían estallado revueltas que seguían su ejemplo. (Op. cit.:12)

En esta cita solo se menciona al indígena para ejemplificar algunos logros de la guerra de independencia.

En el siguiente tema "*Los primeros años del México independiente*", se menciona:

Hasta entonces (Antes de la guerra de independencia) las tierras de los

indígenas pertenecían a los pueblos y no a las personas, las trabajaban entre todos los habitantes del pueblo y nadie podía venderlas. Como los indígenas no estaban acostumbrados a que la tierra fuera propiedad privada, la igualdad de todos los mexicanos ante la ley los dejó en desventaja frente a los criollos. (Libro de historia de 6 año, p.30)

Aquí, podemos observar dos cosas: primera, no se precisa que desventajas tiene el indígena frente al criollo. Segunda, hay una contradicción si todos eran iguales ante la ley, ¿ Por qué esto le acarreó perjuicios al indígena?

En el capítulo sobre "*La Reforma*", se presenta una biografía de Benito Juárez, pero a diferencia de lo que escuchas, en las ceremonias celebradas en la primaria Juana de Arco, no se exalta el origen zapoteco de Benito Juárez.

En el texto se escribe "Benito Juárez nació en San Pablo Guelatao, Oaxaca, en 1806..."(libro de historia 6 año:43) en la ceremonia, en la escuela antes mencionada se dijo: "Benito Juárez, un indígena de raza zapoteca, nació en Oaxaca..." Aquí podemos observar como se niega la diferencia y cuando se racializa (Veáse De la Torre *op. Cit.*)

Más adelante se enfatiza,

La herencia indígena y la española se afirmaron como cimientos del pueblo mexicano.

Los artistas y los estudiosos se empeñaron en crear una cultura nacional que glorificaba la patria, la familia, los paisajes y las costumbres de México; el heroísmo y sobre todo, la libertad. Se veneraba a los héroes mexicanos y a los frailes misioneros (Libro de historia de 6 año: 50).

Como podemos observar, el componente indígena que es parte de la identidad mestiza, solo hace referencia a los aztecas, excluyendo a los demás pueblos.

En la última lección de este libro, aparece una lectura titulada "Población" en donde se habla de la convivencia, en México de "distintos pueblos indígenas

de culturas y lenguas diversas...que conservan la cultura de los más antiguos pobladores de nuestra tierra” , además se dice cuantos y quienes son, y el nombre de las lenguas que hablan. (Op. cit.:92)

Aquí se hace alusión de una cultura indígena estática, no ha sufrido cambios.

Tanto en los libros de ciencias sociales, como en los de historia, se identifica al hombre prehispánico con el hombre primitivo, obsérvense los siguientes ejemplos:

[...] allí se explica la teoría general del desarrollo del hombre desarrollo del hombre y las aldeas. Junto al hombre descubridor del fuego aparecen fotos de chozas de zacate de indígenas de hoy. Se muestran también la coa de los “primeros agricultores”, los metates, el escuintle y el guajolote mexicanos. (Alvarez, 1992:37)

Cuando se explica la citada teoría general del desarrollo del hombre y las aldeas, esta se ilustra poniendo, pagina contra pagina, a un hombre de las cavernas y un curandero indígena. Se equipara a los hombres contemporáneos del mamut, talladores de flechas y cazadores de bestias salvajes, con los hombres indígenas [...] (ibidem)

En el caso del libro de historia se estudia a “*Los primeros seres humanos*” y se dice:

América del Sur fue poblada desde hace unos quince mil años, como lo muestran los vestigios dejados por los cazadores y recolectores en la costa del Pacífico en las alturas de los Andes y en regiones selváticas de Brasil. Sus formas de vida eran parecidas a las de los habitantes de Mesoamérica; tenían gran capacidad para adaptarse a diferentes medios naturales y aprovechar sus recursos.(Libro de historia quinto grado:13)

Un dato de campo que ilustra, en cierta medida como es la visión de los niños a cerca del indio, es el hecho de que una alumna de sexto grado, describió a un indígena físicamente como el “australopitecus” (20-01-98).

También un niño de cuarto año, consideró “los indígenas son de las cavernas”(22-09-98).

En el último capítulo del libro de historia de sexto grado se mencionan las condiciones de vida de los indios “que en general son malas. Necesitan trabajo, alimentación y servicios de salud, escuelas, seguridad y respeto” (Libro de historia sexto año). En estas líneas se reconoce el mal estado en que se hallan los indios, pero no se establece si esto sucede en las comunidades o en la ciudad. Los autores advierten “que se ha trabajado por integrar al indígena al desarrollo de México y para fomentar su mejoría, pero es mucho más lo que aún hace falta” (Libro de historia de sexto grado). No se especifica cuáles han sido las formas en las que se ha trabajado para lograr la integración del indio. Además se presenta la imagen de un indio separado del desarrollo nacional; y se resalta la “necesidad” de que se integre a la sociedad.

Esta breve mención del indígena contemporáneo, contrasta con lo que Molina encontró en los libros de ciencias sociales. En estos ejemplares se olvida a los indios actuales y se habla de ellos en el pasado: en este caso se ilustra ese pasado con el ejemplo de los mayas,

“Los mayas fueron antepasados de los yucatecos, fueron uno de los grupos indígenas que vivieron en Mesoamérica, donde también vivieron otros grupos como los zapoteco. En México los mayas vivieron en Tabasco, Campeche, Chiapas, Yucatán, Quintana Roo, además de Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras, donde cultivaban la tierra, cazaban venados y aves y pescaban en los ríos y en la costa...” (Molina, 1992:258)

En la octava lección en la lectura titulada “*Vista al futuro*”, se vuelve a reconocer la diversidad de la gente que vive en México (Libro de historia 6 año):

Alguna [gente] pertenece a los grupos indígenas, y otra llegó de Europa, de África y Asia. Pero la mayoría de los mexicanos somos mestizos; es decir somos hijos de gentes con distintos orígenes (incluidas las mezclas entre las diferentes etnias indígenas). Este mestizaje nos hace diferentes a otros pueblos, nos da un carácter propio, una identidad. Otra de las razones de nuestra identidad es que vivamos en un mismo territorio. Otra más, que tenemos unas mismas leyes, un mismo gobierno, una misma cultura enriquecida por sus diferencias regionales[...] (Libro de historia 6 año:101)

Como pudimos ver en todos los capítulos, la participación del indígena en los grandes momentos de la historia de México, es reconocida, pero lo que es constante, tanto en los libros de ciencias sociales y los de historia, es lo que Molina observa que siempre se recalca "Somos mexicanos" (véase Molina, 1992:257). Además de que el carácter étnico de los actores es pocas veces mencionada. En el discurso se homogeneiza "los mexicanos" o "el pueblo mexicano", como lo ilustran los siguientes ejemplos:

"La mayoría de los mexicanos defendieron la soberanía de su país respaldaron a Juárez, que representaba al gobierno nacional" (Libro de historia de sexto año: 49)

"Después de la independencia, y más aún de la guerra con los Estados Unidos, hubo gran interés en la historia y la manera de ser de los mexicanos" (ibidem:50)

El pueblo mexicano estaba hastiado del desorden y la guerra, y Díaz se propuso a cualquier costo..." (Libro de historia quinto grado:56).

[...]Los mexicanos sentían que el gobierno cuidaba más los intereses de los extranjeros que de los mexicanos"(op. cit.:69)

En cuarto año se enseña al alumno la diversidad étnica de América y nuestro país. El niño aprende cuantos indígenas hay, a que grupos pertenecen y donde se localizan. Es decir la información queda en simples datos estadísticos.

Durante mi estancia en una de las escuelas primarias, tuve la oportunidad de presenciar una clase que hablaba "acerca de los grupos étnicos". Un día antes el profesor pidió a los alumnos, traer un mapa de la República Mexicana y una monografía de los grupos étnicos.

La actividad que se realizó fue la siguiente, el profesor escribió en el pizarrón el nombre del grupo étnico y los estados donde se localizan. Los alumnos debían identificar en su monografía la estampita que correspondiera al grupo étnico y debía pegarla frente al estado donde se localiza el grupo, según, los datos del pizarrón.

Las monografías contienen estampitas donde se ilustran al indígena de la siguiente forma:

Aparece un dibujo, que se identifica como los nahuas, en la pequeña fotografía se observan una mujer y un hombre, ataviados con el traje que representa a este grupo.

En esta clase no se hizo mención de que algunos indígenas viven en la ciudad. Hacen pensar al alumno que el indígena es lejano a ellos, que si no esta vestido como lo presenta en la estampilla no son indígenas.

El análisis precedente nos da una idea del ambiente escolar y de las imágenes del indio que se enseñan en la escuela, así mismo nos damos una idea del ambiente al que se enfrenta el niño indígena en la;

[...]escuela un instrumento clave para la formación de identidades nacionales excluyentes de las diferencias socioculturales, las historias nacionales sin héroes y actores étnicos y la folklorización de las culturas indígenas...(Castellanos, 1998:31).

Es decir el estudiante indígena asiste a una institución donde no se

toma en cuenta su origen étnico, no se habla su lengua, (a pesar de que se en los libros se le reconoce el derecho de hablarla(libro de historia 3 grado),contradictorio con la realidad debido a la educación monocultural impartida en las aulas de las escuelas de la ciudad), no se consideran sus tradiciones etc. Esto además de las situaciones que enfrenta por cargar con el estigma de ser indio, las cuales serán expuestas en el siguiente capítulo.

CAPITULO 3.
RELACIONES INTERETNICAS Y
PREJUICIOS EN EL AMBITO ESCOLAR.

El estudio del fenómeno étnico no es reciente. Fue a partir de la cuarta década de este siglo cuando la antropología hace de las relaciones interétnicas un objeto de conocimiento y se aboca a la construcción de esquemas teóricos y metodológicos para su análisis (Vargas, 1994).

En México como en otros países latinoamericanos que cuentan con población indígena, la relación de esta población con el resto de la sociedad ha sido analizada desde varios enfoques: el culturalista, que pone énfasis en las relaciones entre los rasgos de las culturas indígenas y los de la cultura mestiza, dominante, reconocida como la cultura nacional; el enfoque estructural histórico que acentúa el carácter colonial y de clase de esta relación (Stavenhagen, 1992); el primordialismo asume que la identidad étnica de los individuos “expresa sentimientos primordiales, afectivos, profundos y arraigados del ser humano” (ibídem) ; el marxismo por su parte afirma que las “relaciones entre los grupos étnicos expresan fundamentalmente las relaciones de clases sociales subyacentes” (ibid.)

La articulación indígena-mestizo involucra tanto relaciones sociales cuanto una relación de identidades/alteridades entre grupos que se identifican por medio de símbolos étnicos (Vargas, *op. cit.*).

Para la definición de identidad étnica nos basamos en Barth:

La identificación de una persona como miembro de un grupo étnico implica compartir criterios de evaluación y de juicio,(...)la dicotomización de los otros como extraños, como miembros de otro grupo étnico, implica el reconocimiento de limitaciones en los significados compartidos, diferencias de criterio para juzgar valores y comportamiento, y una restricción en la interacción de los sectores de significados e intereses mutuos (Barth, 1976)

Todo ello indica que en el ámbito de las relaciones interétnicas la identidad étnica se define por oposición a otra(s) identidad (es). Los procesos de inclusión y exclusión de los sujetos a un grupo étnico se basan en concepciones etnocéntricas de sí y de los otros, en autodefiniciones que presuponen la existencia de un sistema de valores subyacentes a partir del cual los miembros de un grupo se conciben a sí mismos y se representan por diferenciación de los "otros", y con base en lo cual los grupos establecen sus propias categorías significativas en la vida social y se organiza el comportamiento de los agentes (*Ibid.*).

No obstante, debemos agregar que el proceso de identidad/alteridad implica también percepciones y concepciones de los grupos de su situación de contacto, es decir, de la naturaleza de la relación determinada por la posición que ocupan en el sistema de relaciones sociales.

En su análisis del fenómeno de las relaciones interétnicas Cardoso de Oliveria ha hecho hincapié en el carácter contrastante y, por tanto, relacional de la identidad étnica. En su definición considera que el contraste constituye el atributo esencial de la identidad étnica. Su construcción implica un proceso de afirmación de un "nosotros" por medio de la diferenciación de una persona o grupo de confrontación (Cardoso,1976).La identidad social, en este caso, la identidad étnica surge por oposición; no se afirma aisladamente, "si no negando a otra identidad visualizada por ella etnocéntricamente" (*Ibidem*: 6). Así la identidad étnica se constituye en el núcleo de los valores más significativos del "ethos cultural" de los grupos por medio de los cuales no solo se juzga los

valores de los otros, sino a los otros.

Sin embargo, abunda el autor, en su carácter relacional la identidad étnica es una autoapreciación de *sí* en una situación de contacto. En ese sentido, el sistema de valores que subyace en la construcción de la identidad étnica puede ser visto mas bien “como un conjunto de representaciones colectivas que un grupo elabora de la situación de contacto en que esta inmerso, en términos del cual se clasifica a sí mismo y clasifica a los otros” (Ibidem: 23). La identidad étnica puede ser negativa o positiva. La *identidad negativa*, la cual según Cardoso, es aquella “orientada hacia la renuncia de sí misma como resultado de la internalización de la ideología discriminatoria de los sistemas interétnicos” (Cardoso, *op. cit.*)

Una identidad negativa puede expresar la naturaleza de las relaciones interétnicas racistas. El racismo lo entendemos como una ideología⁵ “ que se expresa a través de normas y valores que se pueden traducir en practicas, se inferiorizan por la vía de la asimilación y la diferenciación a miembros de grupos cuyos atributos físicos y culturales son percibidos como distintos de los que comparte el grupo hegemónico o dominante” (Castellanos, 1994).

Se reconocen de diferentes racismos, los cuales pueden estar asociados a distintos factores y condiciones históricas, de esta manera puede haber racismo colonial, y racismo nacionalista (Castellanos, 1998:15-16)

Esta ideología racista se expresa en forma de prejuicios, discriminación,

⁵ La ideología entendida como sistema de representaciones de las relaciones existentes que se materializan en instituciones y practicas. (Castellanos 1991:49)

doctrinas, segregación y violencia. En México, se ha reconocido un racismo con raíz colonial, y las formas en que se manifiesta es fundamentalmente, en prejuicios y discriminación (Castellanos, 1998: 18)). Los prejuicios son "...representaciones sociales (que) constituyen un conjunto de actitudes y juicios peyorativos hacia grupos que presentan ciertas características físicas, culturales o nacionales a los que se le atribuyen estigmas y estereotipos que homogeneizan al grupo" (Bastide, 1970 en Castellanos, 1991).

Siguiendo a Bastide (1970) distinguimos los siguientes tipos de prejuicio: de raza, sexo y clase.

El prejuicio de color se basa en la creencia de que el grado de oscuridad de la piel de una persona, nos indicara entre otras cosas, la clase social a la que pertenece y el grado de escolaridad (Ibidem). Así en las sociedades latinoamericanas en general, si alguien es muy moreno (sin llegar a negro) se dice que es indígena e implica una condición de pobreza y marginación.

Los prejuicios se manifiestan a través de estereotipos, estigmas y términos peyorativos. Los estereotipos son atributos negativos o positivos que se adjudican a todos los miembros de un grupo (Calvo, 1992; Harding, 1975). Los estereotipos pueden tener la función de legitimar las supuestas diferencias. Así los estereotipos se caracterizan por homogeneizar a determinado grupo.

Cabe mencionar, que no hay una relación directa entre el prejuicio y la discriminación, es decir, no todos los prejuicios se traducen en prácticas de exclusión y trato desigual (Calvo, 1993; Wieviorka, 1991).

El "prejuicio es un comportamiento aprendido". Ciertamente, el prejuicio

puede aprenderse, y así es como el niño se apropia de los prejuicios que predominan en su sociedad. Se ha demostrado que en los primeros años existe una relación directa entre las actitudes étnicas de padres e hijos.

Más tarde la correspondencia se da entre maestros y alumnos (Klineberg, 1975). Por ejemplo en la escuela Juana de Arco, un profesor utiliza los sobrenombres de "negro", "el oscuro" y "chocolate" para llamar a Gildardo (indígena zapoteco), y los compañeros, siguiendo el ejemplo del profesor, comienzan a llamarlo con esos términos.

Romer reconoce, algo que nosotros también pudimos comprobar, que la escuela - aunque no se limita solo a éste ámbito - es el lugar donde los indígenas se enfrentan al mayor número de prejuicios (Romer, 1997).

Otro concepto que forma parte del prejuicio, es el estigma que hace referencia a un "atributo profundamente desacreditador" (Goffman, 1989). El estigma tiene siempre una connotación negativa, por ejemplo para un niño el solo hecho de ser indígena ya es un atributo negativo "que genera descrédito o rechazo" (Goffman, op. Cit.) por parte de aquellos sujetos que se consideran "normales", en este caso los mestizos.

Estos prejuicios se ven reflejados en la visión que del indio tiene el mestizo, que a continuación describimos.

La visión que del indígena tienen los mestizos.

Los profesores

La mayoría de los profesores entrevistados dijeron no tener conocimiento de la presencia indígena en su grupo. De entre los pocos que si sabían; dijeron

haberlos reconocido al momento de conocer a sus madres, y notar que estas no hablaban bien el español, que no saben leer ni escribir, o por su apariencia de gente de pueblo "Se les ve que están como decimos allá en Guerrero, indios bajados del cerro a tamborazos (risa), con sus niños en las espaldas, sus enaguas. Te digo porque yo lo veía allá en Iguala; y así es la mamá de Adán igualita...". Otro profesor dijo - en tono sarcástico- "todos son [los alumnos]indígenas..." (entrevista 1), otro profesor mencionó que supo "porque luego, luego se les ve. Tienen la cara de indígenas "muy morena, su actitud lenta, sumisa, callada"(10-02-98). Otro profesor, negó la presencia de indígenas en su salón - a pesar que había dos niños- " No aquí en la ciudad no creo que haya indígenas, eso sería si uno se va a Chiapas o Oaxaca allá en la selva y la sierra, pero no aquí no" (10-02-99). Esta negación del indígena también la encontró Castellanos (1991) en su estudio en la Sierra Norte de Puebla.

La visión que tienen los profesores del estudiante indígena es diversa. Por ejemplo, seis profesores dijeron que el nivel de aprovechamiento del indígena era igual que el de los demás niños; tres que era inferior y uno superior.

Los profesores argumentan que es igual, porque el niño indígena y el mestizo tiene el mismo coeficiente intelectual. El profesor que sostuvo que el niño indígena es superior explicó que: "Ellos [indígena] están más dispuestos al conocimiento, a echarle ganas, porque sus padres son analfabetas y quieren que sus hijos estudien, algo que ellos no pudieron hacer" (entrevista 6). Según los profesores que mencionaron que el niño indígena es inferior sostuvieron

que es: , "porque no es el mismo apoyo que tienen de sus padres porque son analfabetas, entonces no hay apoyo en la casa, las mamás trabajan o ellos mismos en las mañanas y el fin de semana".

Obsérvese que estos maestros no establecen, aparentemente, una relación entre el origen étnico y el bajo rendimiento escolar del indígena, sino consideran que es resultado del grado de escolaridad y la disposición de tiempo que tienen los padres indígenas para ayudar a sus hijos en las tareas escolares.

Las características fenotípicas, que distinguen a los indígenas de los mestizos, según la descripción que los profesores hicieron él son las siguientes: son morenos, cabello lacio y negro, nariz ancha y o aguileña y bajos de estatura. El indígena pertenece a una "raza más pura" para otros "ser indígena no es cuestión de físico sino de personalidad".

Por otra parte, el concepto de raza aun esta arraigado en el discurso social, el cual describo en la siguiente escena:

Cierto día, en la dirección de la escuela los profesores veían la televisión, entonces apareció Rigoberta Menchú en una entrevista, y un maestro comentó en tono de admiración:

"¿Cómo cuántos años tendrá esa señora?, yo creo que como cincuenta nadamás que no se le nota, como no tiene canas y como la piel morena de los indios no se arruga, es que así son los indios por lo mismo de la raza es una "raza india"..."(26-09-98)

En lo referente a los rasgos morales, comportamiento y la actitud del indígena, pudimos captar estereotipos que lo definen como: tranquilos, sumisos y desconfiados, respetuosos, tradicionales y beatos.

Un profesor, puso énfasis en un prejuicio de herencia colonial:

“ Se tiene la mala idea de que son flojos, (¿Usted que piensa?) pues, yo pienso que sí son flojos, porque se les ve pidiendo limosna en la calle, siendo que son gente joven y fuerte. Y eso no es de ahorita, como en tiempo de la colonia al indígena no se le daba puestos de confianza, precisamente por ser flojos y se le relegaba, esas tradiciones se siguen conservando en la actualidad”

Según otros profesores los alumnos indígenas son niños groseros, sin educación, que no reconocen la autoridad, incluso llegan a retar al profesor. Este fue el caso de Guillermina, que por tener que trabajar, no asistiría a una reunión para realizar trabajos en la escuela. La profesora le dijo que no fuera floja y que lo que tuviera que hacer lo hiciera su mamá. La niña contestó que no podía, y la profesora la ofendió frente a todo el grupo, diciendo: “Saliste muy bravucona, india tenias que ser”.

La visión que los profesores tienen sobre las relaciones entre los alumnos indígenas y mestizos, se sintetiza en dos casos. Algunos consideran que por ser pequeños los niños no entienden de esas cosas, según los maestros “todos son iguales”. Sin embargo, los maestros reconocen que estas situaciones de burla se darían con más frecuencia en secundaria, porque, argumentan, es donde se define la personalidad, y se reconocen mas las diferencias.

Una profesora le pareció que el niño indígena en la escuela no es agredido por los demás pequeños que más bien se trata “...de burlas pesadas,

he oído que les ponen sobrenombres. He oído que les dicen Oaxaco, pero no pasa de allí" (Entrevista 19). Obsérvese como ésta informante minimiza o le parece insignificante, la agresión verbal de que es víctima un alumno indígena

Otros profesores manifestaron que la relación entre los indígenas y los mestizos fueron más conflictivas "al principio" del año escolar. Cuando recién ingresa el niño indígena a la escuela y habla poco español, este fue el caso de los niños de la primaria Juana de Arco, que incluso habían cursado algunos grados en escuela bilingüe-bicultural. Los niños mestizos: "los señalan, les hacen burla, les dicen los Oaxacos y no se juntan con ellos. La verdad hasta algunos maestros no querían acercarse a ellos, les decían mocudos, báñense" (entrevista, 13). Otro caso similar fue el de un niño que hablaba Nahuatl, al respecto el profesor comenta: "Lo pasaba al pizarrón, y todos decían maestro mejor pásame a mí, es bien menso no le va a contestar. Imitaban su forma de hablar, nadie se juntaba con él..."(25-01-98)

Otro caso es el de Alma, indígena Otomí, quien era constantemente agredida por Nancy, una niña mestiza. Y esto lo supe, por lo que Alma me comentó y, porque fui espectadora de "un ritual racista": En una ocasión, me encontraba a cargo del grupo de Alma, ella se encontraba sentada junto a la ventana que da al pasillo, en ese momento pasaban Nancy y Danae. Alma las miró y Nancy en voz baja le decía "india huarachuda, india"(29-01-98). Supe que Nancy llamada india a Alma, porque los padres de esta vendían verdura y venía de un rancho indio. Esto trascendió, porque Alma comentó a su mamá lo sucedido, y doña Vicenta (madre de Alma) le reclamó a la mamá de Nancy; pero

comenta dona Vicenta que desde esa vez la mamá de Nancy los molesta mucho siempre que la ve “les echa indirectas”, llamándolas “Pinches indias huarachudas, montoneras, patarrajadas...” (29-01-98)

No obstante, con el tiempo las cosas cambian, porque el niño comienza “adaptarse”,(sino deserta como fue el caso del niño nahuatl), comienza a hacer amistades que pueden llegar a ser duraderas como el caso del Guillermina, niña zapoteca, y Carmen, mestiza quienes llevan muy buena relación desde hace 3 años. También es el caso de Georgina, niña mazateca, que tiene muchas amistades en su grupo.

Obsérvese que en nuestra muestra, existen casos de relaciones interétnicas conflictivas y amistosas. Sin embargo en estas últimas, según me entere ni Guillermina ni las amigas de Georgina sabían que eran indígenas, pues ellas “nunca lo dijeron”, y como comentó Carmen, mestiza, “ella [Guillermina] ya no es como su mamá, ella ya habla español, ella no se viste como su mamá...”. Jackelin una amiga de Georgina comentó: “Yo no sabía que ella era indígena, no le veo nada de diferente, no se viste así como india...”

Esto me hace pensar que tal vez estas niñas fueron aceptadas por sus compañeras porque no habían declarado ser indígenas o ¿por qué ya están asimiladas ?

Otra forma en que se refleja la imagen negativa que el mestizo tiene del indígena, es cuando el mestizo utiliza “lo indio para “ofender” a otro mestizo como lo muestran los siguientes ejemplos:

Es el caso de un profesor que bromea con un alumno, y después de la

entrevista, me comenta:

“Ya ves él llegó hablando náhuatl; y yo le decía no mi chavo no estamos en tu pueblo...me preguntaba dónde está la milpa quiero ir al baño, salía y se orinaba aquí en el patio” [después intervino el alumno y en tono sarcástico, dijo: “y cuando vi la televisión me asuste y le aventé de pedradas”

Aquí vemos, la imagen de un indígena que supuestamente no sabe comportarse en la ciudad, y que carece de la capacidad de adaptarse al nuevo entorno (desde el punto de vista del mestizo) -al apedrear la televisión-.

Una profesora insulta, a un niño mestizo, moreno que ofendió a una compañera diciéndole “cara de rana”, la maestra lo reprende diciéndole “Ni que estuvieras tan bonito, tienes cara de indígena”

Otro ejemplo que muestra esa visión de rechazo a lo que sea indígena y al color moreno, es la experiencia vivida por una muchacha mestiza. “ En la escuela había una muchacha que me molestaba mucho me decía negra, luego yo usaba faldas largas y floreadas, y me decía india patarrajada. Por eso yo digo que en la escuela a cualquier persona morena o con facciones indígenas y luego, luego la llaman patarrajada” (Norma, 14 años)

Otro ejemplo que presenciamos en la calle, fuera de una de las escuelas. Unos estudiantes adolescentes, atraviesan la calle y una muchacha al ver que venía un automóvil, corre y uno de sus compañeros comenta: “No corras, pareces india, ¡ay Lucía pareces de esas Marías..!”

Los compañeros

Al igual que en el caso de los maestros, algunos niños mestizos no tienen conocimiento de que en su salón hay niños indígenas. Y los que saben

se enteraron porque el niño alguna vez habló en lengua indígena, o porque conocieron a la madre indígena.

Para algunos niños el indígena es alguien lejano que vive en el pueblo, que viene de Chiapas y es rebelde. Es quien habla otro idioma y se viste diferente a nosotros, con faldas largas y de colores muy chillantes y mal combinados, usan trenzas. Son más morenos que nosotros, bajos de estatura, nariz chata. Otros compañeros aluden al indio norteamericano y lo describen "esta desnudo, pintado de la cara, viste con una falda y trae una pluma en la cabeza...". O dicen que los indios son "los que están en el zócalo bailando..."

Como se puede ver en las anteriores descripciones, encontramos una imagen del indígena que solo hace referencia a diferencias sin valoración aparente.

Pero hubo algunas descripciones que claramente muestran un carácter etnocéntrico y racista, donde ya no solo se expresan diferencias del indígena, sino también se califica y valora negativamente:

"Un indio se pone ropa de diferentes colores, mal combinada. Por ejemplo van a comprar un kilo de tortillas, y dice un kilo de tortilla. Usan huaraches y no se cortan las uñas. Su cara es negra y fea; viven en una casa fea de puro mecate[...] No me juntaría con ellos porque huelen mal, dicen cosas que yo no entiendo porque no me gusta juntarme con gente que esta india" (Ivette, 8 años)

"Tienen huaraches, o sea no están vestidos como nosotros, están vestidos como indios y están muy feos de la cara, con manchas en la cara así como Humberto" (Yuriko, 9 años. Tercer año)

"A mi no me gustan sus costumbres, no me gustaria vestirme como ellos me parece feo[...] tienen la sangre pesada [antipáticos] y aparte son muy problemáticos y nosotros somos mas blancos que ellos [...]" (Claudia, 13 años).

"Los indígenas son mugrosos, huelen feo y allá en su pueblo se visten diferente... Cuando llegan a la ciudad cambian y se visten como los de aquí..."

(Antonio, 12 años)

Como podemos observar, en las descripciones que estos niños mestizos hacen del indígena, predomina el rechazo al color de piel que perciben como "negra". También se observa la cuestión de la forma de vestir y hablar. Otro aspecto que podemos ver, es el claro rechazo a tener contacto con los indígenas, como el caso de Ivette.

En lo que se refiere al trato que los maestros dan a los alumnos indígenas, algunos alumnos mestizos dijeron ver como el profesor daba un trato diferenciado al alumno indígena "Como que la maestra no lo tomaba en cuenta, cuando él va y los acusa de que lo molestan, ella le grita ya siéntate no molestes..."(Yanely, 10 años)

Pero también reconocen que los compañeros y hasta ellos mismos los molestan

" y lo demás niños no se le acercan y de lejos hacen señas de que olía feo, como diciendo fuchila... bueno yo también lo molestaba lo aventaba a propósito... pero eso no es nada los otros niños le decían el tizoc⁶ los que le decían así eran los que se creían de dinero" (Yaneli, 10 años)

Con frecuencia los prejuicios que una persona tiene los transfiere a otra es decir: "los demás le dicen". Pero esto muestra la propia percepción del entrevistado (Castellanos, 1991)

La imagen que de los indígenas tienen los compañeros mestizos esta prejuiciada negativamente, debido entre otras cosas, a la falta de comprensión y desconocimiento de la cultura indígena. (Hagendoorn,1993)

⁶ Este apodo alude a un personaje de una película del cine mexicano, representado por Pedro Infante quien personificó a un indígena llamado "Tizoc".

Las madres

Las madres de los niños mestizos asisten a las juntas que los profesores convocan cada mes, por eso tienen poco contacto con los niños indígenas y sus madres. También ignoran que sus hijos tengan compañeros indígenas. Por esta razón, presentamos datos sobre la visión del indígena que estas madres de familia tienen acerca del indígena en general, y que pueden ser referentes en la socialización familiar.

Sin embargo, las madres de familia tienen una perspectiva del indígena muy parecida a la de los maestros y los niños. Los describen así como: como gente de pueblo, que hablan dialecto, y son más morenos que los mestizos, con nariz ancha, boca grande, de estatura baja, delgados, usan huaraches y faldas floreadas. Incluso también tienen el estereotipo folclorizado del indígena, pues argumentan que elaboran unas artesanías muy bonitas, y que forman parte de “nuestro pasado”.

Al igual que en el caso de los alumnos, se presentó en el discurso hacia los indígenas, de algunas madres de familia, no está exento de estereotipos negativos. Algunos de ellas aluden tanto a los rasgos culturales del indígena como fenotípicos.

“[...] sí aceptaría a un indígena en su físico, pero sus costumbres no me gustan se aferran a sus costumbres, como que son muy cerrados, muy cochinos y parece que no se bañan y huelen feo (risas)” (Adriana, 31 años)

“Hay veces que uno los trata mal porque son muy igualados, y uno dice me caen gordos, pero uno debe pensar que no tienen cultura y uno debe comprenderlos porque uno tiene mas cultura[...]porque ellos no tuvieron oportunidad de estudiar los indígenas son personas que vienen de la sierra, allí todo es primitivo no tiene nada de servicios, cero tecnología[...].” (Teresa, 40 años)

Estos ejemplos ilustran lo que Aguirre Beltrán menciona respecto a los “rasgos que definen el *status* de minoría” uno de ellos son “... rasgos indeseables para esa mayoría como lo son el aspecto físico, la lengua, la religión y otros aspectos físicos de la cultura, diferentes” (Aguirre Beltrán, 1967:19)

Una madre comenta como era tratado un niño indígena por los compañeros y la maestra. Este niño además de ser indígena estaba enfermo de un pie.

“Me decía mi hijo que la maestra trataba muy feo al niño, sí lo trataba diferente; cuando era cuestión de revisar las tareas el niño llevaba la tarea sucia y la maestra no le gritaba pero sí le hablaba en tono agresivo y le decía: seguramente haces la tarea y tu mamá esta echando las tortillas y tú a lado haciendo la tarea... También los niños lo molestaban le decían el de la sierra, paisano y el niño pues les pegaba” (Adriana, 30 años)

Como se observa la visión que del indígena tiene el mestizo es diversa y va, desde la simple diferenciación hasta una visión racista y etnocéntrica.

Todo lo relacionado con la cultura indígena, o los rasgos fenotípicos no occidentales, tienen, en nuestra sociedad un carácter indeseable, por eso se oye todavía hablar de “mejorar la raza”. Lo anterior no es exclusivo de México, también de otros países de América Latina (Véase De la Torre, op. Cit; Ponce op. cit.; Casús, 1992)

Hasta el momento hemos descrito la percepción que tiene el mestizo del otro indígena, a continuación veremos como es vivido el racismo por el indígena.

Interiorización de los prejuicios y las reacciones ante la agresión verbal.

Todas las imágenes, representaciones y actos contra el indígena, que conforman el racismo son muchas veces interiorizadas y revertidas por el indígena hacia su propio grupo (Castellanos, 1991). Así mismo, constituyen un obstáculo para que los padres enseñen a sus hijos la cultura indígena (Romer, 1997).

De esta manera el mismo indígena manifiesta desprecio, a sus propios familiares o paisanos llamándolos "indios", como lo muestra el caso siguiente :

"Mi prima Marta me dice que mi mamá es una india, porque habla dialecto, y eso que su mamá también habla el dialecto" (Cristina, 12 años).

Existe el caso de identificación negativa, por parte del niño indígena que rechaza aquello que le recuerde su origen. Como lo cuenta la señora Rosa, indígena mazateca:

" A mi hijo Eduardo no le gusta que yo hable en mi idioma, cuando hablo en mi idioma mi hijo dice: mamá cállate no hables así, que no te da pena pareces paisanita. No le gusta que yo hable así"

Un caso extremo es el de Roberto, un niño mazateco de 8 años. Una tarde entrevistaba a su mamá, ella me mostraba un casset que contenía música mazateca. Mientras escuchábamos la cinta Roberto se acercó a nosotros y gritó molesto " ¡ay! ese cassette de indios... pinche cassette de indios lo voy a vender en el mercado en tres pesos..."

En estos casos podemos ver como el racismo se convierte en destructor de identidades cuando, en frase de un entrevistado de De la Torre, se hace que

los indios “se arrepientan de serlo”.

También se expresa en el no deseo de aprender la lengua, que como la ropa, resulta lo más evidente para identificarlos como indios:

“ No gustaría hablar mazateco, me da pena... lo niños luego, luego me van a decir india” (Guadalupe, 14 años mazateca)

En cuanto a la vestimenta, hay una sobrevaloración por parte de los indígenas, hacia la ropa que usan los mestizos, y cambian sus atuendos indígenas por los que usan los mestizos. Esto como interiorización del prejuicio de que esta ropa es símbolo de lo indio

“Antes si me ponía mis nahuas, y mis blusas de encaje ahora ya no porque me dice mi hija, Lupe que es ropa de chundita...” (Sra. Mónica, 29 años indígena mazateca)

“Cuando llegue aquí si traía mi ropa como lo usan allá en mi pueblo, mi saco, como le llamamos, pero después dije ya mejor me visto como aquí, es mejor, hay ropa más bonita” (Doña Vicenta)

La experiencia de unas niñas mazatecas que son de piel blanca, es diferente, ellas presencian el rechazo y la burla de que son víctimas sus primos, por ser morenos “ Beatriz, una niña de mi salón le dice a mi primo Antonio indio, porque esta moreno. Y hasta ni me cree que sea mi primo, porque yo estoy blanquita”. Sin embargo en algunas ocasiones el hecho de tener piel blanca, no salva a Alejandra de ciertas agresiones, cuando una vez comentó que había ido al pueblo de su mamá el día de muertos y externo lo mucho que le había gustado: “Alejandra lo blanco no te quita lo indio, te gusta lo indio, eres una india”

Hubo el caso de algunos niños que se sienten orgullosos de ser indígenas y no ocultan su identidad. Este fue el caso de Gildardo y Audelia, los dos niños zapotecos, que a la hora del recreo se reunían en el patio y cantaban en zapoteco, sin importarles que algunos de sus compañeros se rieran de ellos. "A mi no me da pena decir que soy de Oaxaca y que hablo dialecto, yo me siento feliz porque los demás no hablan como nosotros..."

Otro ejemplo de orgullo étnico lo vemos en un alumno nahuatl quien cursa el bachillerato:

"Cuando mis compañeros me dicen indio, yo les digo gringos de segunda, al menos nosotros somos indios y no rechazamos nuestra cultura. En cambio ellos a fuerza se quieren parecer a los de Estados Unidos (Rogelio, 18 años)

La reacción de los niños indígenas ante la agresión verbal, es a veces de indiferencia o se contesta con otra ofensa. Pero también llega al encuentro a golpes entre el ofensor y la víctima como lo cuentan una madre indígena y una niña indígena:

" Los niños les decían indios oaxaqueños, pero ellos no se dejaron y Guillermina, le contesta .es mejor ser india que puta... y también hace poco Feliciano se agarro a trancazos con un niño por lo mismo... No sé porque los niños los ven como bichos raros si mis hijos son igual que ellos"(Dona Carmen, indígena zapoteca)

"Ese día una niña me dijo india ratera, que me encanijo y que le rasguño toda la cara..." (Laura, mazateca 12 años)

Con el tiempo las agresiones van desapareciendo, pero después el niño indígena es espectador de las agresiones hacia otros compañeros indígenas (Romer, 1997). Pero también nos percatamos que el niño indígena, se vuelve partícipe de las agresiones hacia otros indígenas como lo narra Andrés:

"Me adapté a este lugar [la ciudad y la escuela] y traté de copiar a los demás,

como actuaban. Como que me acostumbré y ellos se acostumbraron a mí... ya no me decían indio piojoso. Entonces cuando estaba yo con mis amigos allá en Milpa Alta, allí hay muchas personas indígenas que trabajan en el campo, entonces pasan los señores y los muchachos vestidos humildemente con huaraches; y decíamos riéndonos mira allí va tu papá o tu mamá. A veces a mí me causaba risa, a pesar de que sabes que eres uno de ellos, y lo que te dolió cuando te decían indio o se reían de como mi mamá iba a la escuela con su rebozo y no hablaba bien..." (Andrés, 21 años indígena popoloca, entrevista 20)

Observamos como es vivido el racismo por el indígena, como rechaza la cultura indígena y pretende asemejarse a la mestiza. Si bien al indígena no se le niega el acceso a la escuela, si es obligado a aprender una lengua y una historia que reconocen ni valoran sus identidades "primordiales". "Los prejuicios interiorizados se expresan en estrategias para lograr ciertos fines de una identidad en conflicto" (Erikson, 1985), por ejemplo cuando el indígena niega su identidad, para ser respetado por los demás compañeros y sobrevalora lo mestizo, incluso se vuelve agresor contra los otros indígenas con el fin de ser aceptado. ☆

Reflexiones finales

Este trabajo constituye tan sólo una primera aproximación al estudio del racismo hacia los indígenas en el ámbito de la Ciudad de México. En él se presenta información sobre el carácter velado, pero no por eso menos importante, del racismo hacia los indígenas.

Presentamos algunas evidencias de la naturaleza y rasgos de dicho fenómeno, y como éste se encuentra en la vida cotidiana de los actores, mestizos e indígenas, que consciente o inconscientemente reproducen los estereotipos del "otro" y de sí, en diversas situaciones.

Constatamos como los conocimientos transmitidos por el profesor, a través de los libros de texto, difunden una imagen estereotipada del indio. Ya sea la de un indio superado que deja de serlo, como el caso de Benito Juárez, un indio sumiso o del indio solo como parte de "nuestro pasado". Los libros de texto no muestran la diversidad de situaciones que viven los indígenas en la ciudad.

Si bien es cierto que las relaciones interétnicas en el recinto escolar suelen ser conflictivas. También es cierto que llegan a existir relaciones amistosas, pero casi siempre con el desconocimiento del mestizo de que el compañero es indígena.

Observamos como se daña la identidad del indígena, al interiorizar y revertir los prejuicios contra su grupo.

Finalmente, constatamos como algunos niños mestizos de tan solo seis u ocho años, ya tienen una imagen negativa del indígena, y una actitud racista

hacia él. Lo que nos hace reconocer que la ideología del racismo "se introduce en las mentes de los individuos desde la educación familiar y los procesos más tempranos de socialización" (Ponce, 1998: 140) ♦

Bibliografía

Acunzo, Mario (1991), *Educación e identidad étnica: el caso de la comunidad mixe de Santa María Tlahuitoltepec*. Quito, Ecuador ABYA-YALA.

Aguilar, Patricia(1989), *Mazatecos, un grupo étnico en la ciudad*, tesis de licenciatura, UAM-I México.

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1973). *Teoría y practica de la educación indígena*, SEP., México, serie SEP-SEPTENTAS

Alvarez de Testa, Lilian (1992). *Mexicanidad y libro de texto gratuito*, UNAM.

Arias, Patricia (1995). "La migración femenina en dos modelos de desarrollo: 1940-1970 y 1980-1992", en González, Soledad y Salles, Vania (coords.), *Relaciones de género y transformaciones agrarias*". El Colegio de México.

Arizpe, Lourdes (1975), *indígenas en la ciudad: el caso de las Marías*, Sep. Setentas

_____ (1985), *Campesinado y migración*, Sep. setentas, México.

Bravo, Marentes Carlos (1993), "Reelaboración de identidades indígena en la ciudad de México", en Estrada, Margarita, Nieto Raúl et. Al. , *Antropología y ciudad*, U.A.M-I, C.I.E.S.A.S.

Cabrera,L.(1995) "Socialización", en Baztan, Ángel. *Diccionario Temático de Antropología*. Barcelona, Boixareu Universitaria.

Casaus, Marta (1992), *Guatemala: linaje y racismo*. San José Costa Rica, FLACSO.

Castellanos, Alicia (1998). "Nación y racismos". En Castellanos y Sandoval,

Nación, Racismo e identidad. México. Nuestro Tiempo.

_____, "La cuestión étnica en Nueva Antropología", en revista Nueva Antropología, vol. XV, No 51.

_____,(1991) "Racismo e identidad étnica", en revista Alteridades. Año 1, No 2, UAM.

_____, (1994) "Asimilación y diferenciación de los indios en México", en Estudios Sociológicos, Tomo XII, No 34, México, D.F.

Durkheim, Emile (1976). *Educación y sociología*. Buenos Aires. Shapire.

Gallino, Luciano (1991). *Diccionario de Sociología*. Siglo XXI.

Hagendoorn (1993) "Ethnic categorization and group exclusion: cultural values and social stereotypes in the construction of ethnic hierarchies.

INEGI (1990), XI Censo General de Población y vivienda.

INEGI(1990), La población hablante de lengua indígena en México, XI censo General de población y vivienda.

INI(1992), Boletini, Espacio de comunicación y análisis de Instituto Nacional Indigenista. N. 7 Indígenas urbanos.

Kaminski, Gregorio (1981). *Socialización*. México, Trillas.

Libro de Historia sexto grado, SEP, 1995, México D.F.

Libro de Geografía, SEP, 1975, México D.F.

Molina, Virginia (1993) *La ideología étnica a través de la historia*, tesis de doctorado, México, CIESAS.

Molinari, Sara (1976), "Migración indígena", en *Aspectos sociales de la migración en México*, México SEP./INAH.

Mora, Teresa (1996), *Nduandiki y la sociedad de Allende en México: un caso de migración rural-urbana*, INAH, México.

Mune, F. (1986) *Psicología social*. Barcelona.

Nolasco, Margarita (1976), *Aspectos sociales de la migración en México*, SEP./INAH

_____ (1997) "*Ser indio en la ciudad*", Ponencia presentada en el Segundo encuentro de investigadores sobre culturas contemporáneas en la ENAH, octubre 1997.

Peña de la, Guillermo (1981). *El aula y la férula*. Colegio de Michoacán.

Ponce, Patricia (1998). "Raza, clase y género en Brasil", en Romer, Martha (1982), *Comunidad Migración y desarrollo. El caso de los mixes de Totontepec*, INI, México

_____ (1998). "Racismo y reproducción étnica", en Sigmund, Freud (1970) *Obras completas*, Nueva, Madrid.

Torre de la, Carlos (1996). *El racismo en Ecuador: experiencias de los indios de clase media*. Centro Andino de Acción Popular.

Vargas Delgadillo, Ma. Eugenia (1994). *Educación e Ideología*. CIESAS colección Othón de Mendizabal.

Vázquez De Knauth, Josefina (1975), *Nacionalismo y educación en México*, COLMEX

ANEXOS

GUIA DE ENTREVISTA (1)

PARA ALUMNOS INDIGENAS

1.-AUTOPERSEPCION

- a) reconocimiento o no de su origen indigena
- b) autoadscripcion (a su comunidad, al grupo, a su estado, al pais)
- c) Diferencias de si con respecto al mestizo (rasgos fisicos: forma de la cara, nariz, cabello etc. rasgos culturales: la lengua, forma de comportarse,
- d) Entendimiento o no de la lengua que hablan sus padres

2.- RELACIONES CON EL MESTIZO

- a) Participacion en las actividades propuestas por el profesor y en general de las actividades de la escuela (trabajos en equipo, ceromonias civicas, fiestas etc.)
- b) Tipo de las relaciones (amistosas, conflictivas, indiferentes)
- c) Formas de dirigirse a ellos los mestizos (maestros y alumnos, por apodos, nombre)
- d) Como se refieren ellos a los mestizos
- e) Definicion del mestizo(fisico y comportamiento) : como son, malos, buenos etc.

3.- LOS LIBROS DE TEXTO

- a) Manera en que se presenta la imagen indigena en ellos. Identificacion o no con las imagenes presentadas.
- b) Perscepcion del indigena de las imagenes mostradas en los libros.

4.-ESTEREOTIPOS Y DISCRIMINACION

- a) Actitud ante expresiones que hablan del indigena (" pareces indio", " pareces Maria" " tu madre es india" eres indio (a) etc.). Coraje, indiferencia, etc.
- b) Trato del profesor a el con respecto al mestizo (trata mejor al mestizo, prefiere al nino indigena para algun actividad etc.)
- c) Como has escuchado que los companeros se refieren a los indigenas

GUIA DE ENTREVISTA (2) NINOS MESTIZOS

1.- AUTOPERSEPCION Y HETEROPERSEPCION

- a) Autoadscripcion (al pais, comunidad, estado etc.)
- b) Diferencias y semejanzas de si como mestizo y del otro indigena (culturales: lengua, comportamiento etc.; fisicas: forma del rostro, nariz, color)
- c) Definicion del indigena: como son: malos, tontos, feos (estereotipo y prejuicios)

2.- CONOCIMIENTO/DESCONOCIMIENTO DE LA PRESENCIA INDIGENA EN EL SALON DE CLASES.

- a) Forma de reconocimiento de lo indigena (por forma de hablar, de comportarse, por ver a los padres del nino indigena etc.)
- b) Tipo de comportamiento ante la presencia indigena (indiferente, de burla etc.)
- c) Tipo de relaciones con el indigena (de amistad, indiferencia, conflictivas)
- d) Formas de dirigirse al indigena (sobrenombres, nombre propio..)

3.- LIBROS DE TEXTO

- a) Comportamiento o forma de pensar con respecto ante el pasado indigena
- b) Identificacion o negacion con el pasado indigena

GUIA DE ENTREVISTA (3)

MAESTROS Y AUTORIDADES ESCOLARES

1- CONOCIMIENTO/DESCONOCIMIENTO DE LA PRESENCIA INDIGENA EN SU GRUPO.

- a) Modo de reconocerlo (como hablan, como actuan, por sus padres etc.)
- b) Comportamiento hacia ellos (indiferente, normal etc.)
- c) Definicion del indigena (fisico y comportamiento)
- d) Grado de aprovechamiento del alumno indigena con respecto al mestizo.
Quien es mejor alumno entre ambos.

2.- PERSCPCION DEL PROFESOR DEL PADRE Y ALUMNO INDIGENA

- a) Participacion o no del padre y alumno indigena en las actividades propuestas por el profesor.
- b) Preferencia por el alumno mestizo o indigena para participar en actividades p. ej. Para decir un discurso en alguna ceremonia civica, algun concurso academico etc.
- c) Tipo de comportamiento del padre indigena en juntas familiares (habla o no su lengua, se segrega, participa o no, expresa o no opiniones)
- d) Comportamiento del nino indigena ante la bandera, la historia de Mexico: la revolucion, la independendencia etc.
- e) Formas de adaptacion al medio escolar por parte del nino indigena y con respecto al nino mestizo (se adapta o no etc.)

GUIA (3)

PADRES INDIGENAS

1.- AUTOPERSCPCION

- a) adscripcion (a su comunidad, al pais, a su estado de origen etc.)
- b) Diferencias entre lo indigena y lo no indigena

2.- FAMILIA

- a) Ensenanza o no lo propio (costumbres, tradiciones, lengua, religion, gastronomia). Motivos para actuar asi (a los ninos les interesa o no, a los

mismos padres les interesa o no etc.)

b) Valoración y no valoración de lo propio. Motivos (es más importante mi cultura, o la mestiza etc.)

c) Relaciones con la comunidad de origen y las personas de su comunidad aquí en la comunidad. Formas de relacionarse (instituciones, asociaciones, visitas frecuentes a la comunidad de origen)

3.- DISCRIMINACION Y ESTEREOTIPOS

a) Percepción de trato desigual por parte del profesor hacia usted y su hijo.
Tipo de trato (no los toma en cuenta etc.)

b) Percepción de estereotipos y prejuicios ante el indígena

Lista de escuelas de nivel básico, por región, en Iztapalapa que atienden niños indígenas.

Región Centro

Nivel primaria:

Nombre de la escuela	Número de niños indígenas	Grupos étnicos a los que pertenecen	Grados
"Coprado"	1	Zapoteco	4º
"Xochicalco"	1	Mixteco	5º
"Enrique García Gallegos"	7	Nahuatl	2º y 3º
Total	9		

Cuadro 1

Total zona: 9

Región Juárez

Nivel primaria:

Nombre de la escuela	Número de niños indígenas	Grupos étnicos a los que pertenecen	Grados
Ejército de Oriente"	2	Mazahua	4º
"Juana de Arco"	9	Zapoteco	1º, 2º, 3º, 5º

"Héroes Molino del Rey"	3	Mazahua, mixteco y otomí	1º, 2º y 6º
"José Dolores Medina"	2	Mixteco	1º
"Luis Vargas Piñeiro"	1	Triqui	1º
"Reforma Agraria"	1	Otomí	6º
Total	18		

Cuadro 2.

Nivel secundaria:

Nombre de la escuela	Número de niños indígenas	Grupos étnicos a los que pertenecen	Grados
"Moctezuma Ilhuicamina"	2	Náhuatl, Tlapaneco	1º, 2º
"Ramón Beteta"	1	Purepecha	2º
"Frida Kahlo"	1	Mazahua	1º
Total	4		

Cuadro 2.1

Total zona: 22

Región San Lorenzo Tezonco

Nivel primaria:

Nombre de la escuela	Número de niños indígenas	Grupos étnicos a los que pertenecen	Grados
"Mártires de la Reforma"	2	Zapoteco	1º, 4º
"Luis Pasteur Agraria"	15	Mazateco y otomí	1º-6º
"Agustín Cue Cánovas"	1	Zapoteco	6º
"Marcelino Rentería"	1	Chatino	2º
S/n Nueva	5	Otomí, nahua,	3º, 4º y 6º

creación		mixteco y zapoteco	
"Juan Ramón Jiménez"	3	Zapoteco	1º, 3º y 5º
"Juan de Mata Rivera"	2	Mazateco	2º y 4º
Total	29		

Cuadro 3

Nivel secundaria:

Nombre de la escuela	Número de niños indígenas	Grupos étnicos a los que pertenecen	Grados
"Cuauhtémoc"	1	Mixteco	1º
Total	1		

Total zona: 30

Zona San Miguel Teotongo

Nivel Preescolar

Nombre de la escuela	Número de niños indígenas	Grupos étnicos a los que pertenecen	Grados
"Papaki"	1	Mixteco	3º
Total	1		

Cuadro 4.

Nivel primaria:

Nombre de la escuela	Número de niños indígenas	Grupos étnicos a los que pertenecen	Grados
"Los derechos del niño"	8	Otomí y zapoteco	1º, 3º, 5º
"Macuilxochizin"	6	Mazateco, mixteco y otomí	3º, 4º y 6º
"República de Vietnam"	1	Mixteco	2º
"Rafael Delgado"	1	Mixteco	6º
"José Orega y Gasset"	2	Totonaco y mixteco	2º y 6º
"Ricardo García"	1	Mixteco	2º

INFORMANTES INDIGENAS 2 (PADRES DE FAMILIA)

NOMBRE	GRUPO ETNICO	EDAD	SEXO	OCUPACION
Aurelia Garcia	mazateco	41	femenino	comerciante
Rosalina Garcia	mazateco	35	femenino	domestica
Carmen Mendez	mazateco	32	femenino	domestica
Vicenta Florencio	mazateco	34	femenino	domestica
Carmen Mendoza	zapoteco	35	femenino	comerciante
Leoba Rafaello	otomí	30	femenino	ama de casa
Rufina Méndez	mazateco	26	femenino	ama de casa

RELACION DE INFORMANTES MESTIZOS 3 (ALUMNOS)

NOMBRE	GRUPO ETNICO	EDAD	SEXO	OCUPACION
Jazmin Lucio M.	mestizo	11	femenino	estudiante
Alejandra Moreno	mestizo	13	femenino	estudiante
Yuniko	mestizo	8	femenino	estudiante
Norma Angelica Romero	mestizo	12	femenino	estudiante
Edith Maya	mestizo	8	femenino	estudiante
Ivette ♣	mestizo	8	femenino	estudiante
Claudia	mestizo	13	femenino	estudiante
Yaneli	Mestizo	11	Femenino	Estudiante
Luis Enrique ♣	Mestizo	7	Masculino	Estudiante
José Francisco	Mestizo	13	Masculino	estudiante

♣ informantes clave

Zamudio"			
Total	19		

Cuadro 4.1

225828

Nivel secundaria:

Nombre de la escuela	Número de niños indígenas	Grupos étnicos a los que pertenecen	Grados
"Manuel Acuña"	1	Mixteco	2º
"Teodoro Flores"	2	Zapoteco	3º
"Fco. González Bocanegra"	2	Náhuatl	1º
Total	5		

Cuadro 4.3

RELACION DE INFORMANTES INDIGENAS 1 (ALUMNOS)

NOMBRE	GRUPO ETNICO	EDAD	SEXO	OCUPACION
Gudalupe Garcia M.	mazateco	11	Femenino	estudiante
Eduardo Garcia G.	mazateco	11	Masculino	estudiante
Leodegario Martínez	mazateco	11	masculino	estudiante
Cristina Garcia Mendez	mazateco	12	femenino	estudiante
Georgina Martínez Rivera	mazateco	11	femenino	estudiante
Guadalupe Martínez Rivera ♣	mazateco	14	femenino	estudiante
Martha Garcia Garcia	mazateco	10	femenino	estudiante
Roberto Martínez Garcia ♣	mazateco	8	masculino	estudiante
Alma Martínez Florencio ♣	otomi	10	femenino	estudiante
Feliciano Gonzalez Mendoza	zapoteco	8	masculino	estudiante
Gildardo Martínez Martínez ♣	zapoteco	10	masculino	estudiante
Guillermina Gonzalez Mendoza ♣	zapoteco	12	femenino	estudiante
Severiano Gonzalez Mendoza	zapoteco	10	masculino	estudiante
Andrés Flores Flores	Popoloca	22	masculino	estudiante
Pablo Martínez Matias	zapoteco	8	masculino	estudiante

♣ informantes clave

INFORMANTES MESTIZOS 4 (PADRES DE FAMILIA Y PROFESORES)

NOMBRE	GRUPO ETNICO	EDAD	SEXO	OCUPACION
Francisca Hernández	mestizo	36	femenino	ama de casa
Santa Teresa Rubio	mestizo	40	femenino	ama de casa
Marianela Domiguez	mestizo	45	femenino	profesora
Adriana Alarcón	mestizo	30	femenino	ama de casa
José Alberto Puente	mestizo	39	masculino	profesor
Leticia Yañez	mestizo	38	femenino	ama de casa
Paulina Hernández	mestiza	31	femenino	ama de casa